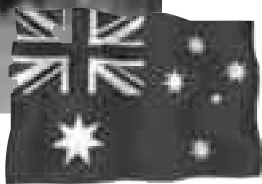




ADONDE DIOS GUÍE

Jaime Warren vive en la región occidental de Australia. Él es medio aborigen, es decir, algunos de sus antepasados vivieron en Australia mucho antes que llegaran los europeos.

Jaime es un niño adoptado, y él y su mamá tienen una muy buena relación. Hace dos años su mamá enfermó y la tuvieron que operar en el hospital. Cuando Jaime se preocupaba por su mamá, la abuelita le decía que mejor orara. «La oración puede lograr lo que tú no puedas», le decía la abuela. Así que Jaime y su abuelita le pidieron a Dios que ayudara a su mamá. Al día siguiente, Jaime y su abuela fueron al hospital a ver a su mamá.

—¿Cuándo vas regresar a casa? —le preguntó el niño a su mamá.

—Estoy muy enferma —contestó ella. El doctor le dijo a la abuelita que pasarían varios días antes de que ella pudiera regresar a casa.

Cuando la mamá, finalmente, regresó a casa todavía estaba muy débil y su salud no mejoraba tan rápidamente como había esperado. Tuvo que permanecer en cama, así que Jaime hacía cuanto podía para ayudarla. Le preparaba el desayuno y luego se apresuraba a regresar de la escuela para ayudar a cuidarla. Ambos tuvieron mucho tiempo para conversar.

Con el tiempo, la mamá de Jaime recuperó su salud, pero seguía demasiado débil para trabajar.

EL DESAFÍO

☛ Los aborígenes australianos conforman el pueblo nativo de Australia. Vivieron allí cientos de años antes que llegaran los europeos a finales de los 1700.

☛ El pueblo aborigen vive en pequeños grupos, y subsisten con los alimentos que pueden cazar o extraer de la tierra con herramientas básicas. Una gran parte del contenente era y sigue siendo salvaje y peligroso, y solo personas que conocen dónde encontrar los alimentos de los nativos pueden sobrevivir allí.

☛ Los aborígenes de Australia son famosos por el uso del bumerang, un trozo de madera de forma curva que usan para cazar y el *didgeridoo*, un instrumento parecido a una trompeta generalmente tallado de una rama de árbol ahuecada.

Cada vez que Jaime comenzaba a preocuparse por su mamá, recordaba que era mejor orar por ella.

Una nueva aventura

Un día la mamá le dijo a Jaime que Dios los estaba invitando a ir al oeste de Australia. Jaime se puso muy contento, pero cuando se dio cuenta que tendría que dejar a sus tíos y tías y primos y abuelitos, se puso triste. Toda su familia se entristeció también, pero su mamá les dijo que Dios los había llamado, así que ellos tuvieron que partir.

Al siguiente día de haber llegado a su destino, Jaime conoció a Mitch, un chico que llegaría a ser su mejor amigo. Conoció a otros niños y descubrió que le gustaba la vida en el oeste de Australia.

Un día regresó a casa de la escuela y descubrió que su mamá se había enfermado otra vez. Tuvo que regresar al hospital. Jaime fue a vivir con Mitch mientras su mamá estaba en el hospital, y los muchachos oraban todos los días por ella. La tuvieron que operar nuevamente y Jaime empezó a preocuparse. En esos momentos, oraba intensamente.

Después se enteró que los doctores habían temido que ella muriera. Jaime le dio gracias a Dios por salvarle la vida a su mamá.

Una unión muy especial

«Amo mucho a mi mamá», dice Jaime. «Oramos juntos todos los días y le pedimos a Dios que nos proteja».

A Jaime le gusta esta zona de Australia. Está aprendiendo acerca de su cultura aborigen. «Sé tocar el *didgeridoo*, un instrumento musical de los aborígenes, y estoy aprendiendo algunas danzas de mi raza. Además, estoy aprendiendo a lanzar el bumerang». *[Muestre un bumerang a los niños.]*

«Sé que fui adoptado, y a veces me siento triste porque mi mamá biológica no me quiso. Pero ahora me doy cuenta que mi mamá adoptiva me ha dado una mejor vida, mucho más hermosa de lo que pudo haber hecho mi mamá biológica. Así sucede con Dios también. Quisiera adoptarnos para ser parte de su familia como hijos suyos y darnos un hogar para siempre con él en el cielo. ¿Quién puede rechazar esa invitación?

